



6. FIAC Política - Economía – Crecimiento

+ SALVATOR NICITERETSE

Obispo de Bururi, Coordinador FIAC AFRICA

Comprometerse a buscar otras formas de entender la economía, de entender la política, de entender el crecimiento y el progreso, para que estén verdaderamente al servicio del hombre y de toda la familia en la perspectiva de una ecología integral.

Su Santidad el Papa Francisco nos dice bien que una ecología integral requiere una apertura a las categorías que trascienden el lenguaje de las matemáticas o la biología y nos orientan hacia la esencia del ser humano (L.S n11). Esto quiere decir que todo está íntimamente conectado, y que los problemas de hoy requieren una mirada que tenga en cuenta todos los diversos componentes de una ecología integral, que claramente tiene dimensiones humanas y sociales. "LS 137.

Partiendo de esta perspectiva de una ecología integral que tiene dimensiones humanas y sociales; la economía, la política y el progreso deben entenderse en el sentido de promover la persona humana en todas sus dimensiones, sin olvidar el crecimiento de toda la humanidad. En la vida política, económica y social, se debe honrar y promover la dignidad de la persona humana, su vocación integral y el bien de toda la sociedad. Porque es la persona humana la autora, el centro y el objetivo de toda la vida económico-social (GS n.63.). El sábado mismo, que es una institución religiosa muy importante, fue hecho para el hombre: "el sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado" (Mc 2, 26-27). "Este hombre es el primer camino que la Iglesia debe recorrer en el cumplimiento de su misión, él es el camino primero y fundamental de la Iglesia, camino trazado por Cristo mismo, vía que inmutablemente conduce a través del misterio de la Encarnación y de la Redención". (Redemptor Hominis, n. 14).

Así pues, la economía y el crecimiento deben entenderse de manera diferente. Debemos rechazar la ideología económica tanto socialista como liberal, que naturalmente pone en primer plano los problemas de las materias primas, la producción, el mercado, el crecimiento material y cuantitativo. En este contexto, el perfil del trabajador, como agente y sujeto de la economía, se está desvaneciendo en un segundo plano. El crecimiento tiende a

imponerse como un fin en sí mismo, mientras que es instrumental, según las necesidades humanas, culturales y sociales de los trabajadores, las familias, el mundo ordinario, los que, para utilizar la expresión de Pío XII, son los "sujetos" de la vida económica (L.E.n.4).

En cuanto a otra comprensión de la política, el sistema político en el centro de atención hoy es la democracia. Pero también ha sido tomado como rehén por varias manipulaciones egoístas hasta el punto de convertirlo en una autocracia legal con cierta legitimidad de sufragio universal. La democracia competitiva causa muchas divisiones y mantiene un gran sesgo entre los diferentes grupos políticos y sensibilidades. El que reciba más votos gana todo. El que no gana lo pierde todo. Debemos promover una política que integre y escuche a todos en el proceso de toma de decisiones. En resumen, una democracia consensuada que tiende un puente sobre las diferentes divisiones y busca el bien de todos y cada uno.

En resumen, si no ponemos en el centro el bien de la persona humana, el crecimiento de toda la humanidad; nuestras actitudes políticas, económicas y progresistas serán las del dominador, el consumidor o el puro explotador de los recursos, incapaz de poner límites a sus intereses inmediatos. " si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio. " LS n. 11.